



ADORACION NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA

CORDOBA

Boletín Diocesano

BOLETIN Nº. 302

Noviembre 2011



**CON GRAN
SOLEMNIDAD
CELEBRAMOS
NUESTRO 50
ANIVERSARIO**

**En el próximo Boletín
informaremos con más
detalle de toda la
celebración.**



Visita nuestra Web: www.anfecordoba.com



Aprovechando que estamos en el mes de todos los Santos, traemos hoy aquí las palabras de Benedicto XVI en el inicio de su pontificado, lleno de esperanza, humildad, caridad y amor.

«¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo»

El mismo Papa nos dijo en su homilía inaugural: “¿Cómo puedo hacerlo? ¿Cómo seré capaz de llevarlo a cabo? Todos vosotros, queridos amigos, acabáis de invocar a toda la muchedumbre de los santos, representada por algunos de los grandes nombres de la historia que Dios teje con los hombres. De este modo, también en mí se reaviva esta conciencia: **no estoy sólo**. No tengo que llevar yo solo lo que, en realidad, nunca podría soportar yo solo. **La**

muchedumbre de los santos de Dios me protege, me sostiene y me conduce. Y me acompañan, queridos amigos, vuestra indulgencia, vuestro amor, vuestra fe y vuestra esperanza.

En efecto, a la comunidad de los santos no pertenecen sólo las grandes figuras que nos han precedido y cuyos nombres conocemos. Todos nosotros somos la comunidad de los santos; nosotros, bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; nosotros, que vivimos del don de la carne y la sangre de Cristo, por medio del cual quiere transformarnos y hacernos semejantes a sí mismo. **Sí, la Iglesia está viva**; ésta es la maravillosa experiencia de estos días.”



Relato de Sor Emmanuel durante su diálogo con María Simma. *(María Simma era una anciana mujer que vivió hasta el día de San José del año 2004 en las montañas austríacas. Desde temprana edad ella recibió de Dios el don de recibir la presencia sobrenatural de las almas del Purgatorio, que acuden a ella en busca de oración y ayuda para acortar su tiempo de expiación. Sor Emmanuel, muy reconocida por aquellos que conocen la aparición de María en Medjugorje, tuvo la oportunidad de realizarle un reportaje en su humilde casa en la montaña, el cual fue documentado en un hermoso libro. Reseñamos algunas de las preguntas que le hizo)*

Sor Em.- **¿QUÉ ES EXACTAMENTE EL PURGATORIO?** M^a S.- Yo diría que es una invención maravillosa de Dios. Permittedme daros una imagen. Suponed que

un día se abre una puerta y aparece un Ser espléndido, extraordinariamente hermoso, de una belleza que nunca se había visto en la tierra. Vosotros estáis fascinados, anonadados por ese Ser de luz y belleza, tanto más cuando ese Ser muestra estar locamente enamorado de vosotros; jamás habíais soñado ser amados así. Sentís también que Él tiene grandes deseos de atraeros a Sí, de ser uno con vosotros. Y el fuego del amor que arde en vuestros corazones os impulsa a arrojaros en sus brazos. Pero aguardad, en ese preciso momento, os dais cuenta de que hace meses que no os aseáis, que oléis mal; la nariz os escurre, el pelo está grasiento y pegajoso, hay grandes manchas de suciedad en los vestidos, etc. Por tanto, os decís a vosotros mismos: “No, no es posible presentarme en este estado. Primero tengo que ir a lavarme: una buena ducha e inmediatamente volveré con Él”.

Pero el amor que ha nacido en vuestros corazones es tan intenso, tan ardiente, tan fuerte, que ese retraso a causa del baño es absolutamente insoportable. Y el dolor de la ausencia, aún cuando ésta dure tan sólo unos cuantos minutos, es una herida atroz en vuestro corazón, proporcional a la intensidad del amor que os ha sido revelado, es una “herida de amor”. Pues bien, el Purgatorio es justamente eso. Es un retraso impuesto por nuestra impureza, un retraso antes del abrazo de Dios, una herida de amor que causa un intenso sufrimiento, una espera, si lo prefieren, una nostalgia de amor. Es precisamente este ardor este anhelo lo que nos limpia de lo que todavía es impuro en nosotros. El Purgatorio es un lugar de deseo, un loco deseo de Dios, deseo

de ese Dios a quien ya conocemos porque lo hemos visto, pero a quien aún no estamos unidos.

Ahora voy a pedirle a María que aclare un punto fundamental:

Sr E. María, ¿las almas del Purgatorio sienten, a pesar de todo, gozo y esperanza en medio de su sufrimiento? M^a.S.- Sí. Ningún alma querría volver del Purgatorio a esta tierra. Tienen un conocimiento infinitamente superior al nuestro. Ellas simplemente no podrían decidir volver a las tinieblas de este mundo.

Sr E. María, ¿puedes decirnos si es Dios quien envía a un alma al Purgatorio o si es el alma misma quien decide ir allá? M^a.S.- Es el alma misma quien quiere ir al Purgatorio, a fin de ser pura antes de subir al Cielo. Las almas del Purgatorio se adhieren totalmente a la Voluntad de Dios; ellas se regocijan en el bien, desean nuestro bien y aman muchísimo: aman a Dios y nos aman a nosotros también. Están perfectamente unidas al Espíritu de Dios, a la Luz de Dios.

Sr E. María, ¿por qué va uno al Purgatorio? ¿Cuáles son los pecados que más llevan al Purgatorio? M^a.S. Los pecados contra la caridad, contra el amor al prójimo, la dureza de corazón, la hostilidad, la maledicencia, la calumnia, la impureza; todas esas cosas.

Sr E. María, ¿por qué ya no es posible ganar méritos en el Purgatorio y, en cambio, en la tierra sí? M^a.S. Porque al momento de la muerte, el tiempo para ganar méritos se termina. Y es que mientras vivamos en la tierra, podemos reparar el mal que hayamos hecho. Las almas del Purgatorio nos envidian esta oportunidad. Incluso los Ángeles se encelan de

nosotros, porque tenemos la posibilidad de crecer mientras estamos en la tierra.

Sr E. Pero a menudo, el sufrimiento en nuestras vidas nos lleva a rebelarnos y tenemos gran dificultad en aceptarlo y vivirlo. Entonces ¿cómo podemos vivir el sufrimiento para que éste produzca fruto? M^a.S. Los sufrimientos son la prueba más grande del Amor de Dios y si los ofrecemos bien, pueden ganar muchas almas. No siempre debemos considerar el sufrimiento como un castigo. Podemos aceptarlo como expiación no sólo por nosotros mismos, sino sobre todo por los demás. Cristo mismo fue inocente y El padeció más que nada para expiar nuestros pecados. Sólo en el Cielo llegaremos a saber todo lo que hemos obtenido por haber sufrido con paciencia unidos a los sufrimientos de Cristo.

Sr E. María, ¿podrías decirnos cuál es el papel de la Virgen con las almas del Purgatorio? M^a.S. Ella va allí a menudo a consolarlas y a decirles que han hecho muchas cosas buenas. Ella las alienta.

Sr E. María, en el momento de la muerte, ¿ve uno a Dios a plena luz o de una manera nebulosa? M^a.S. De una manera todavía nebulosa, pero al mismo tiempo con tal brillantez que eso basta para causar un gran anhelo. De hecho, se trata de una brillantez ¡tan resplandeciente comparada con la oscuridad de la tierra! Y aún así no se compara en nada con la luz plena que el alma conocerá una vez que llegue al Cielo. Aquí podemos referirnos a las experiencias de "Vida después de la muerte". El alma se siente tan atraída por esa luz que es una agonía para ella volver a la tierra, a este cuerpo, después de una experiencia así.



El primer honor, que podemos prestar a nuestros difuntos es el de la oración. Los Padres de la Iglesia exhortan, que en vez de lamentos las plegarias y los salmos acompañen el traslado al cementerio. San Agustín, respondiendo a San Paulino de Nola, después de haber afirmado que las honras fúnebres no sirven para nada a los difuntos, sino más bien a los vivos, añade que el corazón del funeral es la celebración eucarística: efectivamente, así obró cuando tuvo que hacer las honras fúnebres a su madre Santa Mónica.

El Concilio de Trento, dice claramente:- Las almas del purgatorio son socorridas por los sufragios de los fieles, pero sobre todo por el precioso sacrificio del altar.

Trescientos años antes, santo Tomás

de Aquino, el doctor angélico, había enseñado la misma doctrina: -Este sacrificio es el mejor medio para liberar enseguida a las almas que sufren-. En la Misa, no sólo el sacerdote y los fieles piden a Dios la gracia por aquellas almas, sino que también ofrecen a Dios un rescate de inmenso valor, porque un fruto especial de la misa va por el alma por la que la Santa Misa es aplicada de un modo especial, mientras que el fruto general va para toda la Iglesia.

Pero, además de los sufragios que se aplican en el santo Sacrificio Eucarístico, la Iglesia pone a disposición de los fieles varias prácticas de devoción que sirven de gran alivio a las benditas almas del Purgatorio. Una de estas devociones es la llamada "Práctica de los Cien Réquiem" de la que la beata Anna María Taigi, devotísima de las almas del Purgatorio, en su piedad, sufragaba a las almas santas con la recitación de los cien réquiem. Ella, da testimonio de haber obtenido de Dios muchos favores celestiales en diversas circunstancias así como en diversas necesidades espirituales y materiales.

Tras el ejemplo de la Beata, esposa ejemplar y madre de siete hijos, las almas devotas pueden seguir su ejemplo y rogar por dichas almas del Purgatorio como ella rogaba. Para este piadoso ejercicio cada uno puede servirse de un rosario de cinco misterios, que recorrerá totalmente dos veces. Y se empieza recitando un Padre nuestro seguido por las cuentas pequeñas con la invocación: **"Dales, Señor, el descanso eterno. Y brille para ellas la luz perpetua. Descansen en paz. Amén"**.

Después de las diez invocaciones, al llegar a la cuenta gruesa se dice la jaculatoria siguiente: **“Almas santas, almas purgantes, rogad a Dios por mí, que yo rezaré por vosotras para que os de la gloria del Paraíso”**. Se recita por lo tanto, la segunda y las otras decenas diciendo “Dales Señor el descanso eterno, etc. repitiendo en la cuenta gruesa la jaculatoria: “Almas santas, almas purgantes, etc. en lugar del Padre nuestro.

Terminadas las diez decenas (o sea Cien réquiem) se pueden añadir las siguientes devotas oraciones en memoria de los sufrimientos de Jesús en su Pasión y Muerte

-Oh, Jesús dulcísimo, por el sudor de sangre que sufriste en el huerto de Getsemaní, ten piedad de las Almas Benditas del Purgatorio. Y se responde, Señor, ten piedad.

-Oh, Jesús dulcísimo, por los dolores que sufriste en tu crudelísima flagelación, ten piedad de aquellas Almas benditas del Purgatorio. Señor, ten piedad

-Oh, Jesús dulcísimo, por los dolores que sufriste en tu dolorosa coronación

de espinas, ten piedad de aquellas Almas del purgatorio. Señor, ten piedad.

-Oh, Jesús dulcísimo, por los dolores, que sufriste llevando la cruz al Calvario, ten piedad de aquellas Almas benditas. Señor, ten piedad.

-Oh, Jesús dulcísimo por los dolores que sufriste en la crudelísima crucifixión, ten piedad de aquellas Almas benditas. Señor, ten piedad.

-Oh Jesús dulcísimo, por los dolores, que padeciste en la amarguísima agonia sufrida en la cruz, ten piedad de aquellas Almas benditas. Señor, ten piedad.

- Oh, Jesús dulcísimo, por aquel dolor inmenso, que sufriste cuando expiraste tu bendita alma, ten piedad de las almas purgantes.

Se concluye, con la siguiente oración: Almas benditas, hemos rogado por vosotras; pero, vosotras que sois tan queridas de Dios y estáis seguras de no perderlo jamás, rogad por nosotras, que estamos siempre en peligro de perdemos eternamente lejanos de Dios para siempre. Amén.

Fr. Gabriel de la Dolorosa Calvo Barrios.



No encontraremos a lo largo de nuestra vida a nadie que nos escuche con tanto interés y con tanta atención como Jesús; nadie ha tomado nunca tan en serio nuestras palabras como Él. Nos mira, nos atiende, nos escucha con extremado interés cuando hacemos nuestra oración.

De la oración salimos siempre con más luz, con más alegría, con más fuerza. Poder hacer oración es uno de los dones más grandes del hombre: ¡hablar y ser escuchado por su Creador! ¡Hablar con Él y llamarle *Amigo*



CATEQUESIS DE LA MISA (III)

La segunda parte esencial de la Misa:

Liturgia Eucarística: Suele llamarse canon = regla. Comienza con el Prefacio, que es un canto. Hay diferentes prefacios, unos provienen de la Iglesia oriental, otros de la romana, esto es con el fin de unificar a la Iglesia. Es una exhortación a elevar los corazones dejando todo lo mundano porque en unos momentos **Dios se va a hacer presente**. Se agradece a Dios su preocupación por los fieles, dando gracias según la fiesta. No se da gracias por cosas materiales en este momento, sino porque fortaleció la debi-

lidad humana y porque con la muerte no se pierde la vida. Luego, el sacerdote nos invita a alabar (Hosanna), junto con los ángeles y arcángeles, y a dar la bienvenida a Cristo que está por venir.

Sigue con la *Anámnesis*, para recordar la conmemoración del misterio pascual. Ofrecimiento de la Víctima Divina. Después viene la invocación del Espíritu Santo o *Epiclesis*, **al poner el sacerdote las manos sobre el cáliz, es el momento para que los fieles se arrodillen**. *Narración de la institución de la Eucaristía:* El canon puede variar, pero, las palabras no varían en la narración. Al terminar la narración, y antes de formular las palabras de la Consagración, el sacerdote se inclina sobre el altar con el fin de separar lo que era una narración y lo que ahí va a suceder.

El sacerdote eleva **primero** el pan diciendo las palabras de la Consagración, hace una genuflexión, **después** eleva el vino diciendo las palabras correspondientes y vuelve a hacer una genuflexión. La **Consagración** es el punto central de la Misa, la parte más importante, porque se vuelve a celebrar el sacrificio incruento de la Cruz. Al terminar el sacerdote dice: *“Este es el misterio de nuestra fe”*, como invitación a los fieles a que se adhieran conscientemente al misterio de la Iglesia. En esta parte se pide por los vivos, por los santos, se conmemoran a los difuntos y el sacerdote hace su petición personal. El rito de la consagración termina con las palabras: *“Por Él, con Él y en Él, al Padre en unidad con el Espíritu Santo, todo honor y toda Gloria por los siglos de los siglos”*, es la glorificación de la Trinidad (doxología). Si se analiza éste es el objeto de la creación: **la Gloria de Dios**.



De todos es obligación de adorar a Jesús Sacramentado, pero a nosotros se nos encomienda especialmente. No es una devoción, sino una tarea grande en la Iglesia.

¿Hasta qué punto me siento yo adorador o adoradora de la Eucaristía?

Cuando vamos a la adoración y nos preguntan: ¿A dónde vas?, podemos contestar: "A contemplar el Rostro de Cristo".

No tenemos que ir a la adoración como un compromiso más y ya está. **No.** Hay que tener inquietud de darlo a conocer

a los demás. Si no hablo de Él y arrastro a los demás a adorarlo es inimaginable. La Vigilia es el culmen, el centro de nuestra vida.

La Oración Personal que tenemos es lo más importante, porque es la intimidad con Él.

El Papa habla mucho de la santidad. Todos los cristianos están llamados a la santidad. ¿Hasta qué punto me he planteado que tengo que ser santo? Lo que hemos adorado y contemplado hay que ponerlo en práctica. Nunca es tarde para ello, aunque tengamos muchos años.

Cantemos al Amor de los Amores, cantemos al Señor. ¡¡Dios está aquí!! ¡Venid adoradores!, adoremos a Cristo Redentor.

Tenemos que vivir la espiritualidad de la comunión. No podemos estar dándonos golpes de pecho y adorando a Jesús Sacramentado y luego hablar mal del hermano, de la vecina, etc. No debemos dar mal ejemplo a los demás. El Evangelio corre el riesgo de ser incomprendido, si los cristianos no damos un buen ejemplo.

En mis vigiliass ¿doy un paso más, o sigo igual que antes?

Cuando llueve abrimos el paraguas para que no nos cale el agua. En las vigiliass hay que cerrar el paraguas, para que nos cale la gracia de Dios.

Escuchar la Palabra de Dios no es lo mismo que oír. La televisión la escu-

chamos para enterarnos de lo que dice. Lo mismo hay que hacer con la Palabra de Dios: hay que escuchar para saber qué me dice. Hay que mejorar nuestro "hablar con Dios". Si cerramos las ventanas no entra el sol. Si cerramos el corazón no entra Dios. ¡Abramos el corazón!

Un día confesando a un señor que estaba pasando por un mal momento, al final me dijo: Padre me dice usted lo mismo que mi psicólogo, con la diferencia que usted no me cobra. **Si fuéramos más a menudo a la confesión no tendríamos necesidad de psicólogos.**

Tú sólo entrégate, el Señor hará el resto.

Notas de unas Convivencias Regionales de ANE-ANFE de Andalucía en 2001.

*Ponente: Don Urbano Sánchez García.
Sacerdote Operario de Jesús Sacramentado*



La Confesión nos da la oportunidad de vaciar el alma de toda inmundicia, de limpiarla bien: Pregunta San Agustín: «Imagina que Dios te quiere hacer rebozar de miel: si estás lleno de vinagre, ¿dónde va a depositar la miel? Primero hay que vaciar lo que contenía el recipiente. Con nuestro pequeño esfuerzo que supone la delicada recepción frecuente del sacramento, el examen diligente, el dolor y el propósito bien hechos, el Espíritu Santo va logrando en nuestra alma la delicadeza de conciencia: no la conciencia escrupulosa, que ve pecado donde no lo hay, sino la finura interior que afianza una fuerte decisión de tener horror al pecado mortal y de huir de las ocasiones de cometerlo, a la vez que hace crecer el empeño sincero de detestar el pecado venial. De este modo, la Confesión nos llena de confianza en la lucha, y quienes la practican experimentan que es ciertamente «el sacramento de la alegría». ¿Cómo no agradecer al Señor esa muestra patente de su misericordia? ¿Cómo no valorar –y dar a conocer a otros– cada vez más este sacramento?



Hay personas que dicen: ¿Por qué arrodillarse?

Al arrodillarnos en la Misa, los católicos adoramos a Dios y expresamos lo que creemos sobre la Eucaristía.

Jesucristo nos dio ejemplo en el Huerto de los Olivos: "puesto de rodillas oraba" Lucas 22,41. El mártir Esteban rezó de rodillas ante de morir -Cf. Hechos 7,60.

Desde la década de los 60 algunos andan presionando para que se derogue el arrodillarse en la misa, a pesar que es claramente la ley de la iglesia (Generalis Misalis Romani) que se arrodillen los fieles durante el canon de la misa. En algunas parroquias han quitado los reclinatorios de las bancas y, claro está, muchas personas mayores no pueden arrodillarse.

Algunos falsos argumentos en contra de arrodillarse durante la Santa Misa:

1- Los cristianos de la iglesia primitiva no se arrodillaban.

Respuesta: Esto es un mito, como podemos deducir de las cartas de San Pablo. Pero además, los católicos debemos celebrar la misa según la liturgia aprobada por la Iglesia para la actualidad.

2- El arrodillarse sólo significa penitencia, indignidad.

Respuesta: Para los no creyentes el arrodillarse es denigrante. Pero para los creyentes el arrodillarse ante Dios es un acto de reverencia o adoración que, lejos de ser denigrante, reconoce la superioridad absoluta de Dios y prepara al hombre para entrar en una honesta relación con El.

3- Es más cómodo estar de pié.

Respuesta: La comodidad no es un criterio para la celebración de la misa.

4- Nos ponemos de pié para el himno nacional, ¿por qué no en la misa?

Respuesta: El respeto al himno no se puede comparar con la reverencia debida a Dios, realmente presente en cada misa y en cada tabernáculo.

Si pudiéramos ver todo lo que se produce en el plano sobrenatural en cada celebración de la Eucaristía, ¡¡caeríamos de rodillas!!

Ahora bien, si el mismo Dios se manifestara ante ti en este momento, en Cuerpo y Alma, ¿qué harías? Sin duda que caerías de rodillas.

En la Aparición de Fátima, San Miguel Arcángel se aparece a los tres pastorcitos varios meses antes que la Madre de Dios se empiece a manifestar. Y allí el príncipe de la milicia celestial le da la Eucaristía a Lucía (que ya había tomado la primera Comunión) y el Cáliz a Jacinta y Francisco (que todavía no habían recibido al Señor). Pero, ¿de qué modo lo hace?. El Ángel dejó suspendido en el aire el Cáliz, sobre el cual flotaba la Hostia, de la cual caían gotas de Sangre. Y poniéndose de rodillas en Adoración, invitó a los tres pastorcitos

a imitarlo. Así, los cuatro adoraron el Cuerpo Eucarístico del Señor. No fue casual que Dios enviara Su Cuerpo y Sangre a los Pastorcitos en Fátima. **El cuadro del Ángel Miguel Adorando la Eucaristía y dando el Pan y el Vino a los tres humildes niños es todo un símbolo de la importancia de la Eucaristía y de nuestra debida Adoración al Dios Vivo.**

Nosotros, con nuestros limitados ojos humanos, no podemos ver el mundo sobrenatural que desciende en cada Celebración Eucarística, como lo vieron los tres pastorcitos en 1917 en Cova de Iría. Pero sí lo podemos ver con los ojos de la fe, ya que sabemos muy bien que sobre el Altar está Presente el Señor,

realmente Presente. Meditemos en silencio, y busquemos en nuestro corazón el camino al discernimiento respecto de la mejor forma en que debemos recibir al Señor. Hagamos todo lo posible por dignificar tan importante acto de la vida cristiana, ya que la Eucaristía es el centro de nuestra vida.

Hay circunstancias en que está permitido permanecer de pié durante la misa. Ejemplo: Enfermedad; en Misas con tan numerosa asistencia donde las condiciones no hacen factible el arrodillarse.

Si nosotros damos testimonio de nuestra adoración al Señor, poco a poco, iremos difundiendo en otros la importancia de la Eucaristía, con nuestro amor a Cristo.



Una menor atención que en ocasiones se ha prestado al culto del Santísimo Sacramento es indicio y causa de oscurecimiento del sentido cristiano del misterio. Esto sucede cuando en la Santa Misa ya no aparece como preeminente y operante Jesús, sino una comunidad atareada con muchas cosas en vez de estar en recogimiento y de dejarse atraer a lo Único necesario: su Señor.

Si en la liturgia no emergiese la figura de Cristo, que está en su principio y que está realmente presente para hacerla válida, ya no tendríamos la liturgia cristiana, toda dependiente del Señor y toda suspendida de su presencia creadora.

Esta realidad está “muy distante” de quienes, en nombre de la inculturación, caen en el sincretismo introduciendo ritos tomados de otras religiones o particularismos culturales en la celebración de la Santa Misa.

Se advierte, especialmente, la reducción del “sacrificio” en mero “encuentro fraterno”, sin valor salvífico. El misterio eucarístico es un **“don demasiado grande para soportar ambigüedades y reducciones”**, particularmente cuando, “despojado de su valor sacrificial, es vivido como si en nada sobrepasase el sentido y el valor de un encuentro fraterno alrededor de la mesa.

Benedicto XVI



Mañana en la mañana abriré tu corazón le explicaba el cirujano a un niño. Y el niño interrumpió: -¿Usted encontrará a Jesús allí?

El cirujano se quedó mirándole, y continuó: -Cortaré una pared de tu corazón para ver el daño completo.

Pero cuando abra mi corazón, ¿encontrará a Jesús ahí?, volvió a interrumpir el niño.

El cirujano se volvió hacia los padres, quienes estaban sentados tranquilamente. Cuando haya visto todo el daño allí, planearemos lo que sigue, ya con tu corazón abierto.

Pero, ¿usted encontrará a Jesús en mi corazón? La Biblia bien claro dice que Él vive allí. Las alabanzas todas dicen que Él vive allí....

¡Entonces usted lo encontrará en mi corazón!

El cirujano pensó que era suficiente y le explicó: Te diré qué encontraré en tu corazón.. Encontraré músculo dañado, baja respuesta de glóbulos rojos, y debilidad en las paredes y vasos. Y

aparte me daré cuenta si te podemos ayudar o no.

¿Pero encontrará a Jesús allí también? Es su hogar, Él vive allí, siempre está conmigo.

El cirujano no toleró más los insistentes comentarios y se fue. Enseguida se sentó en su oficina y procedió a grabar sus estudios previos a la cirugía: aorta dañada, vena pulmonar deteriorada, degeneración muscular cardiaca masiva. Sin posibilidades de trasplante, difícilmente curable. Terapia: analgésicos y reposo absoluto.

Pronóstico: tomó una pausa y en tono triste dijo: muerte dentro del primer año. Entonces detuvo la grabadora. Pero, tengo algo más que decir: ¿Por qué? Pregunto en voz alta ¿Por qué hiciste esto a él? Tú lo pusiste aquí, tú lo pusiste en este dolor y lo has sentenciado a una muerte temprana. ¿Por qué?

De pronto, Dios, nuestro Señor le contestó:

El niño, mi oveja, ya no pertenecerá a tu rebaño porque él es parte del mío y conmigo estará toda la eternidad. Aquí en el cielo, en mi rebaño sagrado, ya no tendrá ningún dolor, será confortado de una manera inimaginable para ti o para cualquiera. Sus padres un día se unirán con él, conocerán la paz y la armonía juntos en mi reino y mi rebaño sagrado continuará creciendo.

El cirujano empezó a llorar terriblemente, pero sintió aún más rencor, no entendía las razones. Y replicó:

Tú creaste a este muchacho, y también su corazón ¿Para qué? ¿Para que muera dentro de unos meses?

El Señor le respondió: Porque es tiempo de que regrese a su rebaño, su tarea en la tierra ya la cumplió.

Hace unos años envié una oveja mía con dones de doctor para que ayudara a sus hermanos, pero con tanta ciencia se olvidó de su Creador. Así que envié a mi otra oveja, el niño enfermo, no para perderlo sino para que regresara a mí aquella oveja perdida hace tanto tiempo.

El cirujano lloró y lloró inconsolablemente.

Días después, luego de la cirugía, el doctor se sentó a un lado de la cama del niño; mientras que sus padres lo hicieron frente al médico.

El niño despertó y murmurando rápidamente preguntó:

-¿Abrió mi corazón?

Si - dijo el cirujano-

-¿Qué encontró? preguntó el niño

Tenías razón, encontré allí a Jesús.

Anónimo



LA LOCA DE LA CASA

Dejar suelta la imaginación supone, en primer lugar, perder el tiempo, que es un don de Dios y parte del patrimonio que el Señor nos ha dado. Santa Teresa la solía llamar “la loca de la casa”.

Frecuentemente, si no estamos atentos para cortar con los pensamientos inútiles y ofrecer al Señor esa mortificación, la imaginación rodará alrededor de uno mismo, creando situaciones ficticias, poco o nada compatibles con la vocación cristiana de un hijo de Dios, que ha de tener su corazón puesto en Él. Estos pensamientos enfrían el corazón, alejan de Dios, y luego se hace más costoso ese clima de diálogo con el Señor en medio de nuestras ocupaciones.

La mortificación de la imaginación trae innumerables bienes al alma; no es tarea puramente negativa, no está en la frontera del pecado, sino en el terreno de la presencia de Dios, del Amor. En primer lugar, purifica el alma y la dispone para vivir mejor la presencia de Dios, hace que aprovechemos bien el tiempo dedicado a la oración, pues es la imaginación con sus fantasías la que impide con frecuencia el diálogo con el Señor, la que distrae cuando más atentos deberíamos estar, como es en la Santa Misa y en la Comunión... La mortificación de la imaginación nos permite aprovechar mejor el tiempo en el trabajo, haciéndolo a conciencia, santificándolo.

RETIRO CONVIVENCIA DE LA SIERRA

El Viso



El sábado 17 de septiembre celebramos en El Viso de los Pedroche, el Retiro-Convivencia de la Sierra con la asistencia de las Secciones pertenecientes a ella: Añora, Cardeña, Dos-Torres, El Viso, Hinojosa del Duque, Pozoblanco, además de Córdoba y Fernán Núñez, con poco más de 100 adoradoras.

El día precioso y caluroso. Nos fuimos concentrando en los salones que posee el Ayuntamiento, donde las adoradoras de El Viso nos estaban esperando con su característica alegría de vernos otra vez todas juntas.

Al estar un poco alejada la iglesia de donde nos encontrábamos, y ya que algunas adoradoras de esa sección son algo mayores, todos los actos los celebramos en los magníficos salones

de que disponen. Las adoradoras se habían afanado para que todo estuviera bonito y digno para las celebraciones.

La meditación corrió a cargo de Don Jesús Daniel Alonso Porras, ya que nuestro Consiliario no pudo ir ese día por fallecimiento de un familiar. Don Jesús, actualmente está en Roma cursando estudios, en ese momento estaba de vacaciones. Nos dio una preciosa meditación de cómo debemos estar unidas en todo momento al Señor y dejarnos penetrar por Él. A continuación hacemos un resumen de todo cuanto dijo, que no tuvo desperdicio ninguno.

- El Retiro es una gracia que Dios nos regala y debemos saber aprovecharla. Cuando se recibe un regalo no se puede rechazar. Vivimos en una so-

ciudad con mucho ruido y tenemos necesidad de silencio, de meditar qué estamos haciendo de nuestra vida, cómo llevamos nuestra existencia de cara a Dios.

- Queremos hacer muchas cosas o tenemos muchas cosas, pero las del Señor las dejamos siempre para el final, y a veces al final no nos da tiempo. Tenemos tiempo para todo menos para Él. Cuando lo visitamos estamos como María, escuchándolo, no tengamos prisa, veamos qué tiene que decirnos. El Señor te quiso adoradora, te eligió y debes responderle.
- Al Señor le pasa lo que al sol, que cuanto más estamos delante de él más morenos nos ponemos, pues igual Él, cuanto más tiempo estemos

junto a Él más se calentará nuestra alma. No nos cansemos de visitarle de acompañarle.

- Que sepamos ver al Señor en los enfermos, en el pobre, en el amigo que nos necesita, etc., Él está a nuestro alrededor en todos ellos.
- Tenemos que hacer desierto en nuestro corazón, pero no porque esté seco, sino vacío de cosas y llenarlo del Señor. Él puede hacer mucho a través de nosotras, pero debemos darle nuestro SI y dejarlo hacer a Él.
- Al Señor nadie le gana en generosidad, si miramos a nuestro alrededor veremos que está lleno de cosas que nos va dando diariamente, lo que pasa es que, a veces, no sabemos verlo.



- Una adoradora de la Eucaristía debe estar firme y arraigada en la fe, como nos pide el Papa y ahí tendremos nuestra fuerza.
- Explicó una historia de un musulmán que dijo que los cristianos no creíamos que Jesús está en el Sagrario, porque si él creyera que Dios está ahí, no se retiraría de allí. Viendo el comportamiento de muchos cristianos demuestran que verdaderamente no creen.
- Contó que el Padre Mendizabal dijo en una ocasión: **“Una sola alma consagrada a reparar vale por miles de pecadores”**
- Cuando llegemos al cielo el Señor nos abrirá un cofre para ver las horas que hemos pasado acompañándole, orando, reparando, trabajando en su nombre. Esto es lo único que nos va a servir en esa hora.
- La oración nunca se pierde, aunque nosotros la hayamos aplicado por una intención y no haya salido como nosotros esperábamos, Él la ha aplicado en otro asunto que nos convenía mejor, pero esa oración nunca se pierde. No pensemos que no nos escucha. Él está siempre atento a lo que le decimos y pedimos.

Terminada la meditación se puso a confesar a las muchas adoradoras que pasaron para hacerlo, hasta la hora de la Santa Misa, celebrada por él y concelebrada por el Director de la Sección Don Juan Antonio Medrán. Terminada la Eucaristía pasamos a otro salón donde tuvimos el almuerzo. Cada una fue sa-

cando lo que llevaba y poniéndolo sobre la mesa. Las adoradoras de El Viso nos pusieron las bebidas, y al final café con unos deliciosos dulces hechos por ellas. ¡Qué buenas les salen las hojuelas! En realidad todos estaban riquísimos.

Encarnita, una adoradora de la sección, con su bonita voz nos cantó unas canciones que hizo las delicias de todos los que la escuchábamos. Nieves de Cardeña, también nos cantó algo, y otras dijeron unas preciosas poesías. Don Juan Antonio nos hizo pasar un delicioso momento con una actuación de mímica de cómo se le caía un botón y cómo lo cosía. ¡qué gracioso, cuánto nos reímos!.

Terminada la comida, pasamos al salón de actos, donde a través de unas diapositivas, se dio una clase práctica de “El Año Litúrgico”. La explicación estuvo a cargo de Charo González, presidenta de la Sección de Córdoba.

Al finalizar se expuso el Santísimo Sacramento, se rezó el Santo Rosario con una meditación en cada misterio, y pidiendo por la paz. Al terminar estuvimos un rato de oración personal. Don Jesús mientras tanto, siguió confesando. Terminamos con la bendición del Señor.

Damos las gracias a todas las adoradoras de El Viso que trabajaron mucho, no sólo ese día, sino los días anteriores, para que todo estuviera a punto y a gusto de todas. ¡Dios os lo pague! Él suele hacerlo muy bien. Y gracias, Señor, por el día tan delicioso que hemos pasado.

¡Adorado sea Jesús Sacramentado!
¡Ave María Purísima!



Jesucristo, Rey del Universo



Un poco de historia

La fiesta de Cristo Rey fue instaurada por el Papa Pío XI el 11 de Marzo de 1925.

El Papa quiso motivar a los católicos a reconocer en público que el mandatario de la Iglesia es Cristo Rey.

Posteriormente se movió la fecha de la celebración dándole un nuevo sentido. Al cerrar el año litúrgico con esta fiesta se quiso resaltar la importancia de Cristo como centro de toda la historia universal. Es el alfa y el omega, el principio y el fin.

Con la fiesta de Cristo Rey se concluye el año litúrgico. Esta fiesta tiene un sentido escatológico pues celebramos a Cristo como Rey de todo el universo. Sabemos que el Reino de Cristo ya ha comenzado, pues se hizo presente en la tierra a partir de su venida al mundo hace casi dos mil años, pero Cristo no reinará definitivamente sobre todos los hombres hasta que vuelva al mundo

con toda su gloria al final de los tiempos, en la Parusía.

En la fiesta de Cristo Rey celebramos que Cristo puede empezar a reinar en nuestros corazones en el momento en que nosotros se lo permitamos, y así el Reino de Dios puede hacerse presente en nuestra vida. De esta forma vamos instaurando desde ahora el Reino de Cristo en nosotros mismos y en nuestros hogares, empresas y ambiente.

La Iglesia tiene el encargo de predicar y extender el reinado de Jesucristo entre los hombres. Su predicación y extensión debe ser el centro de nuestro afán vida como miembros de la Iglesia. Se trata de lograr que Jesucristo reine en el corazón de los hombres, en el seno de los hogares, en las sociedades y en los pueblos.

Dedicar nuestra vida a la extensión del Reino de Cristo en la tierra es lo mejor que podemos hacer, pues Cristo nos premiará con una alegría y una paz profunda e imperturbable en todas las circunstancias de la vida.

A lo largo de la historia hay innumerables testimonios de cristianos que han dado la vida por Cristo como el Rey de sus vidas. Un ejemplo son los mártires, quienes por defender su fe fueron perseguidos y todos ellos murieron gritando “**¡Viva Cristo Rey!**”.

La fiesta de Cristo Rey, al finalizar el año litúrgico es una oportunidad de imitar a estos mártires promulgando públicamente que Cristo es el Rey de nuestras vidas, el Rey de reyes, el Principio y el Fin de todo el Universo.

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO ORDINARIO.**

El domingo, día 27, comienza el ADVIENTO

- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 14	31ª semana T. Ordinario	Domingo III	Manual pág. 13 (*111)
Del 5 al 11	32ª semana T. Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)
Del 12 al 18	33ª semana T. Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
Del 19 al 25	34ª semana T. Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Del 26 al 30	1ª semana de Adviento	Domingo I	Manual pág. 47 y 215 ss. (*29 y 215 ss.)

Para la celebración de la Eucaristía, tengamos en cuenta que a partir de la noche del 26 (comienzo del Adviento) debemos usar los textos del Ciclo B.

El mes de noviembre empieza con la Solemnidad de todos los Santos y la Conmemoración de todos los Fieles Difuntos. En este último Tema del año, en que hemos profundizado sobre la doctrina social de la Iglesia y cómo nos implica a todas en los problemas sociales la contemplación de la Eucaristía, quiero recordar a una adoradora entrañable que nos dejó a finales del mes de julio, pionera de los derechos de la mujer y que descubrió en la Eucaristía la fuerza para trabajar por la justicia social. En 1950, siendo Secretaria de la UMOFC, conoció la Adoración Nocturna y se lanzó a promoverla en Madrid.

María Julia Ferrer. La conocí y me cautivó a pesar de la diferencia de edad y la lejanía. Puede ser un ejemplo de lo que Juan Pablo II decía en aquel nº 48 de la Encíclica “Sollicitudo rei Socialis” que os animaba a leer en el mes de junio. Por si no lo habéis encontrado, os propongo algunos fragmentos como colofón de nuestros Temas 2010/2011:

La Iglesia sabe bien que *ninguna realización temporal* se identifica con el reino de Dios, pero que todas ellas no hacen más que reflejar y en cierto modo *anticipar* la gloria de ese reino. Pero la espera no podrá ser nunca una excusa para desentenderse de las personas en su situación concreta y en su vida social, nacional e internacional, en la medida en que ésta -sobre todo ahora- condiciona a aquélla.

El reino de Dios se hace *presente* ahora, sobre todo en la celebración del *sacramento de la Eucaristía*... En esta celebración los frutos de la tierra y del trabajo humano –el pan y el vino- son transformados misteriosa, aunque real y sustancialmente, por obra del Espíritu Santo y de las palabras del ministro, en el cuerpo y sangre del Señor Jesucristo por el cual el reino del Padre se ha hecho presente en medio de nosotros.

Los bienes de este mundo y la obra de nuestras manos –el pan y el vino- sirven para la venida del reino definitivo, ya que el Señor, mediante su Espíritu, los asume en sí mismo para ofrecerse al Padre y ofrecernos a nosotros con Él en la renovación de su único sacrificio, que anticipa el reino de Dios y anuncia su venida final.

Así el Señor, mediante la Eucaristía, sacramento y sacrificio, *nos une consigo y nos une entre nosotros* con un vínculo más perfecto que toda unión natural; y unidos nos envía al mundo entero para dar testimonio, con la fe y con las obras, del amor de Dios, preparando la venida de su reino

Quienes participamos de la Eucaristía estamos llamados a descubrir, mediante este sacramento, el *sentido* profundo de nuestra acción en el mundo a favor del desarrollo y de la paz; y a recibir de él las energías para empeñarnos en ello cada vez más generosamente, a ejemplo de Cristo, que en este sacramento da la vida por sus amigos (cf Jn 15,13). Como la de Cristo y en cuanto unida a ella, nuestra entrega personal no será útil, sino fecunda.

PARA LA ORACIÓN LITÚRGICA



1ª lectura

Lectura de la carta del apóstol Pablo a los romanos 5, 1-11

Justificados, por tanto, por la fe, estamos en paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien también tenemos acceso en virtud de la fe a esta gracia es la que permanecemos, y nos gloriamos apoyados en la esperanza de la gloria de Dios. Pero no sólo esto: también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce la paciencia, la virtud probada, la esperanza. Una esperanza que no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que se nos ha dado.

Porque Cristo, cuando todavía nosotros éramos débiles, murió por los impíos en el tiempo establecido. En realidad, es difícil encontrar alguien que muera por un hombre justo. Quizá alguien se atreva a morir por una persona buena. Pero Dios demuestra su amor hacia nosotros porque, siendo todavía pecado-

res, Cristo murió por nosotros. ¡Cuánto más, si hemos sido justificados ahora en su sangre, seremos salvados por él de la ira! Porque, si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por medio de la muerte de su Hijo, mucho más, una vez reconciliados, seremos salvados por su vida. Pero no sólo esto: también nos gloriamos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien ahora hemos recibido la reconciliación.

(Pausa para meditar la lectura)

2ª Lectura.

De la homilía de Benedicto XVI en la Vigilia de Adoración de la JMJ

¿Cómo se puede ser fiel a la fe cristiana y seguir aspirando a grandes ideales en la sociedad actual? En el evangelio que hemos escuchado, Jesús nos da una respuesta a esta importante cuestión: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor» (Jn 15, 9).

Sí, queridos amigos, Dios nos ama. Ésta es la gran verdad de nuestra vida y que da sentido a todo lo demás. No somos fruto de la casualidad o la irracionalidad, sino que en el origen de nuestra existencia hay un proyecto de amor de Dios. Permanecer en su amor significa entonces vivir arraigados en la fe, porque la fe no es la simple aceptación de unas verdades abstractas, sino una relación íntima con Cristo que nos lleva a abrir nuestro corazón a este misterio de amor y a vivir como personas que se saben amadas por Dios.

Si permanecéis en el amor de Cristo, arraigados en la fe, encontraréis, aun en medio de contrariedades y sufrimientos, la raíz del gozo y la alegría. La fe no se opone a vuestros ideales más altos, al contrario, los exalta y

perfecciona. Queridos jóvenes, no os conforméis con menos que la Verdad y el Amor, no os conforméis con menos que Cristo.

Precisamente ahora, en que la cultura relativista dominante renuncia y desprecia la búsqueda de la verdad, que es la aspiración más alta del espíritu humano, debemos proponer con coraje y humildad el valor universal de Cristo, como salvador de todos los hombres y fuente de esperanza para nuestra vida. (...) Queridos amigos, que ninguna adversidad os paralice. No tengáis miedo al mundo, ni al futuro, ni a vuestra debilidad. El Señor os ha otorgado vivir en este momento de la historia, para que gracias a vuestra fe siga resonando su Nombre en toda la tierra. Os invito, pues, a permanecer en la adoración a Cristo, realmente presente en la Eucaristía. A dialogar con Él, a poner ante Él vuestras preguntas y a escucharlo. Pidámosle al Señor en esta noche que, atraídos por la belleza de su amor, vivamos siempre fielmente como discípulos suyos. Amén.

(Pausa para meditar la lectura)



“No quiero ser santa a medias, no me importa sufrir por Vos. Tan sólo temo una cosa: conservar mi propia voluntad” exclamaba santa Teresita de Lisieux. Y así nos da la clave para vivir auténticamente nuestra vocación. Como el joven rico del Evangelio escuchamos la llamada a participar plenamente del seguimiento de Cristo: “una cosa te falta, anda, véndelo todo y dáselo a los pobres. Luego, ven y sígueme” (Mt 19, 21). ¡Este es el problema! No es demasiado difícil ser bueno, sólo hace falta proponérselo y querer ser fiel. Pero nuestra llamada es a un paso más: a la santidad. A vaciarse completamente para llenarse totalmente, a quedarse sin nada para recibirlo todo. No es extraño que sí que haya cristia-

nos buenos, pero nada más. Nos es más fácil vivir con el corazón entregado en parte a Dios pero también a nosotros mismos. Nuestros criterios, juicios, opiniones ¿serían los de Jesús?

Debemos recuperar la característica esencial de nuestra fé: un amor ‘que ha sido un derroche para con nosotros’ y al que hay que corresponder. Hoy es posible estar en Iglesia desde el compromiso con los necesitados, desde la solidaridad con los afectados por la crisis, incluso en la transmisión de la enseñanza -meros conocimientos- de nuestra fé. Pero **¿qué hemos hecho del amor?** Dios es amor y se ha enamorado de nosotros: y además desde toda la eternidad. “Considera el amor eterno de Dios, te llevaba presen-

te en su soberana bondad y te amaba desde el principio ¿Cuándo comenzó a amarte? Cuando comenzó a ser Dios ¿Cuándo comenzó a ser Dios? Nunca, así te amó desde toda la eternidad” (San Francisco de Sales).

Por eso nuestra primera misión es descubrir este amor encarnado: en el Verbo. Jesús presente en nuestra historia, que tiene un corazón como el nuestro que se acelera ante una emoción, ante un abrazo, con unos besos, con caricias. El Señor también lo sintió y lloró ante la tumba de su amigo Lázaro. Y esto es posible desde una experiencia, no “estando” sino “siendo” Iglesia.

Esta llamada a corresponder al Amor de Dios nos hace redescubrir cada vez más nuestra especial vocación. **Ser adoradora nocturna es querer participar de esta plenitud de vida cristiana. Significa ser generosa perdiendo una noche para entregarla a Dios,** representar y vivir como Iglesia que mantiene las lámparas encendidas a la espera de su Esposo. Por eso nuestras Vigilias deben ser en la noche, no a media tarde: porque el Amor bien se merece nuestro esfuerzo, “el amor todo lo puede”.

Cada vigilia nos hace descubrir cómo estamos en camino, no somos gente sin rumbo. “Somos criaturas de Dios y nos encaminamos hacia el Padre sostenidos por las dos manos de Dios: el Verbo y el Espíritu Santo” (H. de Lubac). Caemos en la cuenta de que no somos apátridas, sino peregrinos: nuestra morada es el cielo, que ya tenemos que ir construyendo aquí. No

hablamos de teorías bonitas o utopías irrealizables, sino realizando unas bienaventuranzas, fruto del Amor entregado y redentor en la Cruz. Por eso lo nuestro es el futuro, sólo miramos al pasado agradeciendo a Dios su presencia constante, el amor es dinámico, nos mueve hacia adelante. Sirviendo, lavando los pies, entregándonos día a día. Nosotros, cristianos, no vivimos una mera resignación, sino que luchamos. **No nos vale con ir “tirando”,** afrontamos cada día con la misma valentía de los apóstoles tras Pentecostés: **“No tengáis miedo, Yo he vencido al mundo”...**

Pero todo esto debe vivirse como respuesta a una llamada. **Ser adoradora nocturna es vocación de enamorada,** de aquella que ha sabido encontrarse en su camino con el mismo que se hizo el encontradizo con los dos de Emaús. Es un encuentro personal, directo.

Así explicaba la santa carmelita descalza Teresa de los Andes a una amiga suya. *“Créeme. Sinceramente te lo digo: yo antes creía imposible poder llegar a enamorarse de un Dios a quien no veía; a quien no podía acariciar. Mas hoy día afirmo con el corazón en la mano que Dios resarce enteramente ese sacrificio. De tal manera siente uno ese amor que le parece tenerlo a su lado. Tan íntimamente lo siento unido a mí, que no puedo desear más, salvo la visión beatífica en el cielo. Me siento llena de Él y en este instante lo estrecho contra mi corazón pidiéndole que te dé a conocer las finezas de su amor. No hay separación entre nosotros. Donde yo vaya, Él está conmigo dentro de mi pobre corazón. Es su casita donde yo*

habito; es mi cielo aquí en la tierra. Vivo con El y, a pesar de estar en los paseos, ambos conversamos sin que nadie nos sorprenda ni pueda interrumpirnos. Si tú lo conocieras lo bastante, lo amarías. Si estuvieras con El una hora en oración, podrías saber lo que es cielo en la tierra.”

Es Dios mismo el que ha querido que estemos en su presencia. **No debemos vivir la Vigilia pensando qué contento estará Dios de que nos hayamos sacrificado para estar un rato con Él. Sino que debemos ser nosotras las que demos gracias porque se ha fi-**

jado en cada una. Hemos respondido ¿para qué? Para encontrar en Él nuestro verdadero sentido de vida. Como los apóstoles nos reunimos para escucharle sentados en torno a su Mesa, recibirle y adorarle largamente: ¡No ardía nuestro corazón! La vigilia acaba, pero comienza el compromiso. Pentecostés no fue la confirmación a aquellos apóstoles de que todo lo que habían vivido era verdad, sino el impulso para que transmitieran lo aprendido y no se quedaran en su voluntad cobarde, sabiendo romper fronteras para anunciar lo experimentado.

CUESTIONARIO PARA LA ORACIÓN PERSONAL

1. ¿Cómo vivo la invitación del Señor: “Permaneced en mi amor” ¿Experimento realmente el amor de Dios? ¿Lo noto en mi vida?
2. ¿Me doy cuenta de que a veces las ocupaciones, trabajos, compromisos me distraen de lo importante? ¿Me distraigo en la oración porque tengo la cabeza puesta en otras cosas?
3. ¿Contagio lo que vivo cada noche de Vigilia? ¿Es un nuevo impulso para afrontar cristianamente la vida diaria? ¿Me sirve la adoración nocturna o me sirvo de ella para vivir mis devociones particulares?



NOTICIAS Y AVISOS

AVISO PARA TODAS LAS ADORADORAS

Debido a que hemos estado muy ocupadas con la preparación de las Bodas de Oro, y también coincidir la celebración de la Asamblea Nacional en este mes, con el correspondiente viaje, la Asamblea Diocesana que estaba prevista para el día 27 del presente mes **se ha aplazado**. Hemos estado barajando fechas y la única que hemos podido reservar en la Casa de Ejercicios de San Antonio es el **22 de abril 2012**.

Como coincide que en dicho mes es el retiro de la Campiña, la Comisión Permanente ha decidido celebrar ese mismo día el Retiro-Convivencia y la Asamblea Diocesana. Esperamos que sea de vuestro agrado dicha decisión, ya que las circunstancias nos han obligado a ello.

Ya en su momento recibiréis carta todas las presidentas para que facilitéis nombres para la Terna, ya que, como sabéis, en dicha asamblea habrá elección de nueva presidenta diocesana.

CÓRDOBA

Retiro de preparación de Adviento

El lunes **21 de Noviembre**, tendremos un Retiro de preparación o entrada de Adviento en el Monasterio de **San Rafael de las Madres Capuchinas, en la Plaza de Las Capuchinas**, a las **5:30 de la tarde**. Comenzará con las Vísperas que preceden a la Eucaristía, Exposición del Santísimo, puntos de meditación, oración personal, Bendición y salve a la Virgen.

Es tiempo de que nos paremos un poco todas las adoradoras para meditar ante el Señor cómo llevamos nuestra vida de fe, caridad, servicio y amor, para que su Venida nos encuentre preparadas y dispuestas para lo que Él nos pida. Podéis invitar a cuantas personas conozcáis y estén interesadas en asistir.

No olvidéis la fecha, tenedla presente en vuestra agenda o en el sitio que creáis conveniente para que no se os olvide.

FERNAN NUÑEZ

En la Sección ha habido cambio de Consiliario. Ha sido nombrado:
Don Ángel Lara Merino.

DÉCIMO OCTAVA BECA PARA EL SEMINARIO



Saldo anterior	4.257'00 €
Una adoradora	38'00 €
Sección de Añora	<u>250'00 €</u>
TOTAL	4.545'00 €

En nuestras noches de oración no nos olvidemos de pedir por nuestros Seminarios, para que el Señor nos conceda siempre vocaciones para el sacerdocio. Pero no pidamos sólo vocaciones, sino vocaciones santas, porque de ellas saldrán sacerdotes santos que es lo que nuestra Iglesia y nuestro mundo necesitan. Ayudémosles con nuestra oración y nuestros donativos.



CUALQUIER INGRESO QUE HAGÁIS, DEBÉIS HACERLO A LA CUENTA DE CAJASUR, **2024 - 0000 - 80 - 3300241600** ESPECIFICANDO QUÉ SECCIÓN ES LA QUE HACE EL INGRESO Y PARA LO QUE ES.

En este mes se celebra

Día 1.- Martes.- Solemnidad de Todos los Santos.- Los que en vida fueron pobres, misericordiosos, limpios de corazón... son ya plenamente dichosos: son santos.

Día 2.- Miércoles.- Conmemoración de todos los fieles difuntos.- En la casa de mi Padre hay muchas estancias: y allí caben también los alejados.

Día 6.- Domingo 32 del Tiempo Ordinario.- 4ª Semana del Salterio.- Velad, porque no sabéis ni el día ni la hora.

Día 9.- Miércoles.- Fiesta de la Dedicación de la Basílica de Letrán. Dice Pablo: vosotros sois templos de Dios.

Día 13.- Domingo 33 del Tiempo Ordinario.- DIA DE LA IGLESIA DIOCESANA.- Dios da a cada uno según su capacidad, para que ponga sus talentos al servicio de los demás.

Día 20.- Domingo 34 del tiempo Ordinario.- Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo. Cristo es Rey del universo, aunque entonces y ahora haya quien se burle de él.

COMIENZA EL CICLO "B"

TIEMPO DE ADVIENTO

Liturgia de las Horas, tomo I

Día 27.- Domingo 1º de Adviento.- Cristo invita a estar vigilantes ante su venida, pero no pueden entenderla quienes creen que todo acaba con la muerte: están engañados.

CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes-	9,30
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	9,30
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	9,30
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	9,30
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara	Último sábado	10,30
---------------------------------------	---------------	-------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna	Tercer viernes	9,30
--	----------------	------

BAENA • La Inmaculada Concepción	Último sábado	9,30
---	---------------	------

FERNAN NUÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas	Tercer miércoles	9,00
--	------------------	------

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción	Segundo viernes	10,30
--	-----------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña	Primer lunes	10,30
--	--------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto	Tercer jueves	10,30
--	---------------	-------

EL VISO • Santa Ana.	Tercer miércoles	11,00
-------------------------------------	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo sábado	10,30
---	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes.	Segundo jueves	9,00
---	----------------	------

ZUHEROS • Santa Teresa.	Último martes	9,00
--	---------------	------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María.	Tercer martes	9,30
--	---------------	------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra	Tercer jueves	9,30
--	---------------	------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción	Último viernes	9,00
--	----------------	------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís	Tercer sábado	10,30
--	---------------	-------

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen	Último jueves	9,30
--	---------------	------

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	9,00
--	------------------	------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario	Segundo sábado	9,00
---	----------------	------

	<u>DIAS</u>	<u>HORAS</u>
EL CAÑUELO • Ntra. Sra. de la Cabeza	Segundo viernes	10'00
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer jueves	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer sábado	10'30
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo lunes	9'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	9'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	9'00

VIGILIAS DE PRUEBA

	<u>DIAS</u>	<u>HORAS</u>
PALENCIANA	Último Viernes	9'30
PEDROCHE	Cuarto Jueves	9'00

VIGILIAS MENSUALES A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DIAS
------------	-------	------

CÓRDOBA

Madres Dominicás (M Sta. M.ª de Gracia)	Ntra. S.º del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28

MONTILLA

Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9

LUCENA

Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo

BAENA

Madres Dominicás	María Madre de Dios	Del 8 al 9
----------------------------	---------------------	------------

CABRA

Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
--------------------------------------	-------------	---------------

HINOJOSA DEL DUQUE

Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves
--	---------------------	---------------